

## **BORGES: Apreciaciones acerca de lo mágico en su literatura.**

María Angélica Pittau

### **Palabras preliminares**

Internarse en la obra de Jorge Luis Borges es comenzar a transitar un mundo donde se siente que el único pretexto y estímulo que existe es: **PENSAR**. No hay intervalos ni transiciones entre Borges y sus obras. La concisión y la precisión se revelan en la entraña de su estilo.

Para Borges lo esencial es la literatura porque no puede vivir sin escribir. Su prosa es unitaria, suelta, a veces densa pero clarísima. Una prosa en que los dones menores de la sutileza y la exquisitez arraigan sobre solidísimas virtudes elementales.

Su inteligencia resulta apasionada, original. Borges como poeta a veces es áspero y desigual, como ensayista, generalmente fragmentario y como crítico, su intención es atraer la mirada sobre sí mismo más que en el cuento.

### **Contenido**

En: "Una entrevista con Borges" realizada en Estados Unidos por Ronald Christ dijo: "Soy terriblemente supersticioso. Es algo que me avergüenza. Pienso que la superstición es, supongo, un leve sintoma de locura. "

En su trabajo El arte narrativo y la magia (1) analiza los procedimientos de la novela y la complejidad de los artificios novelescos, para concluir en:

"He distinguido dos procesos causales: el natural, que es el resultado incesante de incontables e infinitas operaciones; el mágico, donde profetizan los pormenores, lúcido y limitado. En la novela, pienso que la única posible honradez está con el segundo. Quede el primero para la simulación psicológica."

En: Las ruinas circulares (2) todo es irreal, el protagonista -un asceta hindú- es creado como ser humano a través del sueño y lo inserta en el mundo real:

"Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad. Ese proyecto mágico había agotado el espacio entero de su alma; si alguien le hubiera preguntado su propio nombre o cualquier rasgo de su vida anterior, no habría acertado a responder."

La única prueba de irrealidad del personaje es que resulta inmune al fuego, y descubre que él también es un sueño, que no es real. Sus cavilaciones terminan en forma brusca:

"Con alivio, con humillación, con terror, comprendió que él también era una apariencia, que otro estaba soñándolo."

Para Borges los hechos narrados, la literatura -cuyo instrumento es el lenguaje- no pueden agotar la infinita riqueza de la realidad: la literatura es también convención, invención.

Borges elige, por ejemplo, el género fantástico, pero sus fantasías no son vampiros, castillos, cuentos de hadas o aventuras a lo Julio Verne; las suyas son fantasías metafísicas (así las definió Adolfo Bioy Casares), fantasías en las cuales los hechos de la narración están fecundados por la metafísica o la teología.

Doblemente motivado por las teorías gnósticas llega en sus ficciones a la concepción del universo como caos; esta visión es el tema de La Biblioteca de Babel (3). Presenta el universo como una biblioteca de libros caóticos que sus bibliotecarios no pueden penetrar, pero realizan interpretaciones constantemente:

"Yo me atrevo a insinuar esta solución del antiguo problema: la biblioteca es ilimitada y periódica. Si un eterno viajero la atravesara en cualquier dirección, comprobaría al cabo de los siglos que los mismos volúmenes se repiten en el mismo desorden (que, repetido, sería un orden: el Orden). Mi soledad se alegra con esa elegante esperanza."

Jorge Luis Borges escribió en una oportunidad: "Una doctrina filosófica es al principio una descripción verosímil del universo; giran los años y es un mero capítulo -cuando no un párrafo o un nombre- en la historia de la filosofía. "La imposibilidad de penetrar en un orden divino del universo surge la posibilidad de un universo imaginario y fantástico de acuerdo con el orden humano. Ese universo está representado en Tlön (4), ordenado según los sistemas metafísicos y las teologías de todos los tiempos:

"Al principio se creyó que Tlön era un mero caos, una irresponsable licencia de la imaginación; ahora se sabe que es un cosmos y las íntimas leyes que lo rigen han sido formuladas, siquiera en modo provisional."

Manifiesta más adelante que este nuevo mundo:

"... es obra de una sociedad secreta de astrónomos, de biólogos, de ingenieros, de metafísicos, de poetas, de químicos, de algebristas, de moralistas, de pintores, de geómetros ... dirigidos por un osuro hombre de genio."

Borges concibe sus narraciones en la literatura que es un sueño más de la imaginación humana. Hay una verdad sustancial que se revela en cada

uno de sus cuentos: en una biblioteca de Babel, un gaucho en la pampa, un teólogo romano, un compadrito de Buenos Aires. Estas circunstancias son a veces fantásticas y caóticas, pero se puede percibir un elemento sustancial, la motivación, que las promueve y las interpreta.

Borges ha negado la validez de la metafísica en el contexto de la realidad, pero la ha aplicado en un contexto donde recobra su vigencia: la literatura. Una profunda capacidad filosófica de conmoción ante la grandeza y la miseria del hombre, ante lo que en ellas hay de asombroso y paradójico.

Una de las características más notorias de Borges y su literatura es la introducción gradual y casi imperceptible de la pesadilla, de lo extraño, en el mundo "real". Da una especialísima visión de la realidad, del mundo, del hombre y su destino. Una visión del universo escéptica y cargada de irracionalidad; el pensar la vida humana como sometida al hado desconocido se puede concretar en: La lotería en Babilonia (5). El triunfo o la desgracia dependen de poderes ocultos, inalcanzables que decretan la suerte de cada uno:

"... , todo hombre libre automáticamente participaba en los sorteos sagrados, que se efectuaban en los laberintos del dios cada sesenta noches y que determinaban su destino hasta el otro ejercicio."

Hacia el final del cuento se advierte:

" Bajo el influjo bienhechor de la Compañía, nuestras costumbres están saturadas de azar."

Concluye con una alegoría de nuestra propia existencia, del caótico azar que nos gobierna y rodea:

"... Babilonia no es otra cosa que un infinito juego de azares."

Desde el punto de vista ideológico, Borges rechaza toda posibilidad de que el hombre pueda crear nuevas realidades; es la negativa de la originalidad del hombre y de cada existencia humana. Negación de la posibilidad de influir sobre nuestro destino. La idea de que nuestro destino no depende de nosotros se lo puede individualizar en El muerto (6). El protagonista se creía dueño de sí mismo, pero era un juguete en manos de Dios. Al principio triunfa, logra el poder, el amor y el éxito para descubrir que todo ha sido una burla siniestra; lo han dejado llegar a la felicidad para luego matarlo:

"... quiero contarte el destino de Benjamín Otálora... Empieza entonces para Otálora una vida distinta, una vida de vastos amaneceres y de jornadas que tienen el olor al caballo."

Finalmente la historia concluye cuando el protagonista se da cuenta que fue un juguete de Dios:

"Otálora comprende, antes de morir, que desde el principio lo han traicionado, que ha sido condenado a muerte, que le han permitido el amor, el mando y el triunfo, porque ya lo daban por muerto,..."

La prosa de Jorge Luis Borges con su vocabulario, giros, imágenes, se adecua siempre al relato que trasmite. El resultado es una literatura con un idioma flexible y a la vez estético. Sus cuentos se estructuran en forma cerrada donde resalta un lenguaje sugerente.

En toda la creación literaria de Jorge Luis Borges sus temas y subtemas derivan de especulaciones intelectuales donde, a veces, confunde deliberadamente la realidad con la imaginación.

Para Borges la literatura es un juego dramático en el cual hay que llegar a dilucidar la dualidad: literatura-vida, realidad-irrealidad, vida-sueño. Una concepción del mundo existente y real, como si fuera una alucinación o una idealización dentro de la cual vivimos sin darnos cuenta.

### **Algunas consideraciones sobre el tema argentino**

La generación ultratísta argentina -de la cual Borges fue su adalid- se agrupó en torno a la revista Martín Fierro: buscar en lo temático, superar al modernismo (Rubén Darío y sus imitadores) a través de un criollismo que ya era, en toda Hispanoamérica, una de las salidas que tuvieron los postmodernistas.

Poemas de distinta época prueban el afán de definir el propio destino poético. En El Hacedor (7) dice:

"Hace años traté de librarme de él y pasé de la mitología de arrabal a los juegos con el tiempo y con el infinito. Pero esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. Así, mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido, o del otro. No sé cuál de los dos escribe esta página."

La poesía de Borges está poblada de arrabales porteños, pampa, calles, patios, baldíos, almacenes, cementerios, paseos de la ciudad de Buenos Aires. Su infancia transcurre en el barrio de Palermo, donde merodean los típicos orilleros de principios de siglo, personajes que habrá de evocar en muchos de sus cuentos y en los poemas de su primera época. Presta atención a las proezas orilleras que le relatan algunos viejos caudillos suburbanos; emprende largas caminatas para identificarse con las afueras de Buenos Aires.

El primer cuento que escribe El hombre de la esquina rosada, corresponde al tema de lo criollo argentino. Otros cuentos, como por ejemplo: La intrusa, Historia de Rosendo Juárez, El encuentro, Juan Murafía y El otro duelo (8), relatos de cuchilleros en los que el poeta se define como directo o realista. El tratamiento del tema conserva lo genérico y lo esencial. En Discusión (9) Borges resume su idea sobre el tema argentino:

"Durante muchos años, en libros ahora felizmente olvidados, traté de redactar el sabor, la esencia de los barrios extremos de Buenos Aires; naturalmente abundé en palabras locales, no prescindí de palabras como cuchilleros, milonga, tapia y otras,...; luego, haré un año, escribí una historia que se llama *La muerta y la brújula* que es una suerte de pesadilla; pienso allí en el Paseo Colón y lo llamo Rue de Toulon, pienso en las quintas de Adrogué y las llamo Triste-le-Roy; publicada esa historia, mis amigos me dijeron que al fin habían encontrado en lo que yo escribía el sabor de las afueras de Buenos Aires. Precisamente porque no me había propuesto encontrar ese sabor, porque me había abandonado al sueño, pude lograr , al cabo de tantos años, lo que antes busqué en vano."

Concluyo este trabajo con unas apreciaciones del escritor sobre su propia obra en diversas entrevistas y estudios que le realizaron a lo largo de su vasta obra poética:

"Escribo para mí, para los amigos, para atenuar el curso del tiempo."

" No sé qué méritos tendrán mis libros, pero me place comprobar la variedad de temas que abarcan. La patria, los azares de los mayores, las literaturas que honran las lenguas de los hombres, las filosofías que he tratado de penetrar, los atardeceres, los ocios, las desgarradas orillas de mi ciudad, mi extraña vida cuya posible justificación está en esas páginas, los sueños olvidados y recuperados, el tiempo..."

" Vida ... le ha faltado a mi vida."

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) El arte narrativo y la magia en: DISCUSION - Obras Completas , ed. 1974, EMECE Editores, Buenos Aires. p. 226-232.
- (2) Las ruinas circulares en: FICCIONES. op. cit., p.451-455.
- (3) La biblioteca de Babel en: FICCIONES. op. cit., p.465-471.
- (4) Tlön, Uqbar, Orbis Tertius en: FICCIONES. op. cit., p.431- 443.
- (5) La lotería en Babilonia en: FICCIONES. op. cit., p. 456-460.
- (6) El muerto en: EL ALEPH. op. cit., p.545-549.
- (7) Borges y yo en: El HACEDOR. op. cit., p. 808.
- (8) El INFORME DE BRODIE en: op. cit., p. 1025 y s.s.
- (9) El escritor argentino y la tradición en: DISCUSION. op. cit., p.270-271.

## **BIBLIOGRAFIA**

**BARRENECHEA, Ana María - La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges. Buenos Aires, Paidós, 1967.**

**ALAZRAKI, Jaime La prosa narrativa de Jorge Luis Borges. Temas. Estilos. Madrid, Gredos, 1983**

**HARAS, Luis - Jorge Luis Borges o la consolación por la filosofía, en:LOS NUESTROS. Buenos Aires, Sudamericana, 1969.**

**JURADO, Alicia - Genio y figura de J. L. Borges. Buenos Aires, EUDEBA, 1964.**

**SIBERMAN de CYEINER, María Esther - De textos y autores argentinos. I.S.I.L. Universidad Nacional de Tucumán, 1993.**

**ENCICLOPEDIA de la LITERATURA ARGENTINA. dirigida por Pedro Orgambide y Roberto Yahni. Buenos Aires, Sudamericana, 1970.**

**DICCIONARIO de la LENGUA ESPAÑOLA - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 21a. Ed. Madrid, 1992.**

**MOLINER, María - DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL. Madrid, Gredos, 1970.**